

Discurso de Karina Barón – UGOCP

Si este día, este histórico día, reanímanos el Plan de Ayala, es porque este país necesita renovar su esperanza.

Es porque México requiere, otra vez, acompañar al solo, a la mujer campesina, al joven sin oportunidades.

El país está enfermo de indiferencia, producto de la ambición de los poderosos y el egoísmo de los malos gobernantes.

Por eso, necesita una buena dosis de humanidad, un remedio de honestidad.

Quienes nos reunimos aquí, quienes nos reunimos aquí patrióticamente, estamos dispuestos a todo, a dar hasta la vida para que México se alivie y resurja, para que México camine por los surcos de la justicia.

Para una oriunda de Oaxaca, mi estado querido, es imposible no atender al “inmortal Juárez”, como lo nombra el Plan de Ayala de 1911.

Juárez, fue el primero en impulsar esa idea central de nuestro movimiento: el campesinado y el resto de la gente de México, somos uno mismo.

El documento que hoy presentamos, retoma esta premisa.

Si nosotros impulsamos el bienestar del campesino, estamos beneficiando también, al mismo tiempo, a la sociedad urbana, al país en su conjunto.

Que le quede claro al país: el bien del campesino, es el bien de todo mexicano.

Sembrar un campo en paz, con salud y educación, asegura la cosecha de un México nuevo.

Nosotros somos la voz de los postergados entre los postergados, de los olvidados entre los olvidados.

Y no queremos que ellas y ellos, muchos de ustedes, amigos y amigas aquí presentes, sigan siendo sacrificados a nombre de la riqueza de unos cuantos.

Para lograrlo, eso sí, hay que ponernos a trabajar.

Y aquí deseo hacer un reconocimiento especial a la presidenta de Morena, Yeidckol Polensky, quien como nadie ha puesto pasión, conocimiento, interés y liderazgo en esta lucha justa que emprendemos a favor del campo.

A ti, Yeidckol te escuché alguna vez la frase de José Martí:

“Hacer es la mejor manera de decir”, y por eso nosotros, además de ser la voz de los campesinos, somos gente de trabajo, de hechos.

Amamos caminar en las comunidades, trabajar hombro a hombro con la gente.

“Hacer es la mejor manera de decir”, Yeidckol. Gracias por lo que haces a favor del campo y del cambio en México.

Así, lo reitero:

Las organizaciones aquí reunidas, los liderazgos comprometidos con el triunfo de la esperanza, ponemos la vida al servicio de nuestros principios.

Que se oiga claro:

Los recursos naturales pertenecen a la nación y no serán privatizados.

Reivindicamos el derecho al territorio y los recursos naturales como bienes colectivos.

Alimento para todos.... AHORA.

Soberanía alimentaria: el derecho humano a la alimentación es un asunto de seguridad nacional.

El derecho a la libertad... que no es una exigencia sino una expresión de lo que somos como seres humanos.

Entre muchos otros.

Uno en particular que hoy destaco:

La decisión indeclinable, digna, patriótica que hoy nosotros, y miles de mexicanos estamos tomando por hacer historia.

Porque los hombres y las mujeres del campo han sido protagonistas de la historia y la defensa de México a lo largo de los siglos, y hoy no puede ser la excepción.

Nos estamos formando en la fila de quienes han decidido cambiar una historia de opresión por una de libertad.

Cambiar una historia de esclavitud en los hechos por una de felicidad y paz en nuestros pueblos.

Cambiar una historia de neoliberalismo rapaz, por una de beneficios generales para todos.

Nos estamos jugando la vida, nos estamos jugando la historia, por el bien de México.

¡Tierra y trabajo para todos los mexicanos!

¡Justicia para las mujeres campesinas!

¡Educación y oportunidades para los jóvenes!

¡Que Juárez nos guíe!

¡Que Andrés Manuel gobierne!